XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

“Ya conocemos el infierno”. Testigos de Masacre. Neoguetización: el dominio de los miedos y civilidad excluyente en la ciudad fronteriza Mexico-USA.

Salvador Salazar Gutiérrez.

Cita:

Salvador Salazar Gutiérrez (2009). *“Ya conocemos el infierno”. Testigos de Masacre. Neoguetización: el dominio de los miedos y civilidad excluyente en la ciudad fronteriza Mexico-USA. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-062/104

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

"Ya conocemos el infierno"

Testigos de Masacre

Neoguetización: el dominio de los miedos y civilidad excluyente en la ciudad fronteriza Mexico-USA

Salvador Salazar Gutiérrez [1]

La *Ciudad fronteriza,* para el propósito del presente trabajo ubicado en la frontera México-USA*,* resurge en un momento en que las pinceladas que dibujan el contexto actual muestran un escenario caracterizado por la creciente exclusión de diversos sectores de la población, no sólo en el espacio territorial que circunscribe a la ciudad, sino más allá en relación a la pérdida de presencia y sentido del Estado-Nación (Mato, 2003; Martín Barbero, 2004; Hardt y Negri, 2005). Comprender cómo se presentan y representan en panoramas dominados por una irrupción de violencia generalizada, la pérdida de certidumbre y credibilidad en lo institucional manifestado en gran medida con una erosión de la condición ciudadana, el abandono de principios de reconocimiento y convivencia como elementos centrales de una socialidad y sociabilidad necesarias para el restablecimiento de un pacto de pertenencia a una comunidad política reconocida, la dispersión y deterioro de los anclajes que determinaban la condición de acceso, permanencia y reconocimiento a una comunidad política, se muestran ante las contradicciones que manifiestan procesos globalizadores que, por un lado publicitan una interconectividad a gran escala a partir de redes de flujo que permiten el acceso a un imaginario de pertenencia global, pero por otro lado muestra una realidad de exclusión y encierro;

[1] Doctor en Estudios Científico-Sociales por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), México. Actualmente profesor-investigador del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Email salvador.salazar@uacj.mx

es decir, se viene conformando una lógica doble de ***neoguetización***[2]como: *relatos de barbarie*, *relatos de advertencia*, *prácticas de acuartelamiento y sospecha*, *y prácticas de rebato –a las que me referiré en el tercer apartado-;* en las que el habitante de la ciudad se acuartela cada vez más en lugares mínimos recurrentes de convivencia, así como sospecha y se defiende del potenciable delincuente que puede ser incluso su vecino. La desesperanza, incertidumbre, el sobrevivir en la disputa individualizada del acceso a imaginarios que ubican un sentido de "alarmismo" continuo es la característica central que viene definiendo la lógica social, cultural, política y ética de una ciudad fronteriza en el norte de México. El presente trabajo viene a colocar la pregunta en relación a ¿Cómo se articulan procesos de socialidad-sociabilidad, entendido el primero como el reconocerse en el "estar juntos", y el segundo como la necesaria institucionalidad del reconocimiento (Martin Barbero, 2002); en el escenario de la Ciudad Fronteriza en el norte de México, en relación a un resurgimiento de procesos de guetización simbólica favorecidos por violencia-miedos[3]-civilidad que no sólo se reducen a espacios territoriales de reclusión, sino a un imaginario que se fundamenta en la desconfianza, el alarmismo, la desesperanza y el miedo al otro, al "criminal", sea quien sea éste, joven, mujer, sicario, homosexual, etc, –síndrome de jezabel[4]- , como potenciables generadores de violencia y criminalidad?

Des-abandonar la Ciudad. Dinámicas de exclusión y acuartelamiento.

El proyecto "Des-abandonar la ciudad. Dinámicas de exclusión y acuartelamiento", que venimos trabajando un grupo de investigadores de diversos campos del conocimiento, bajo el eje común de lo sociocultural, parte de la pregunta ¿Cómo se reproducen e instauran los temores-miedos en los habitantes en el escenario actual de Ciudad Juárez, caracterizado por la irrupción y control de violencias, a partir de la normalización-naturalización de narrativas y estrategias hacia los miedos

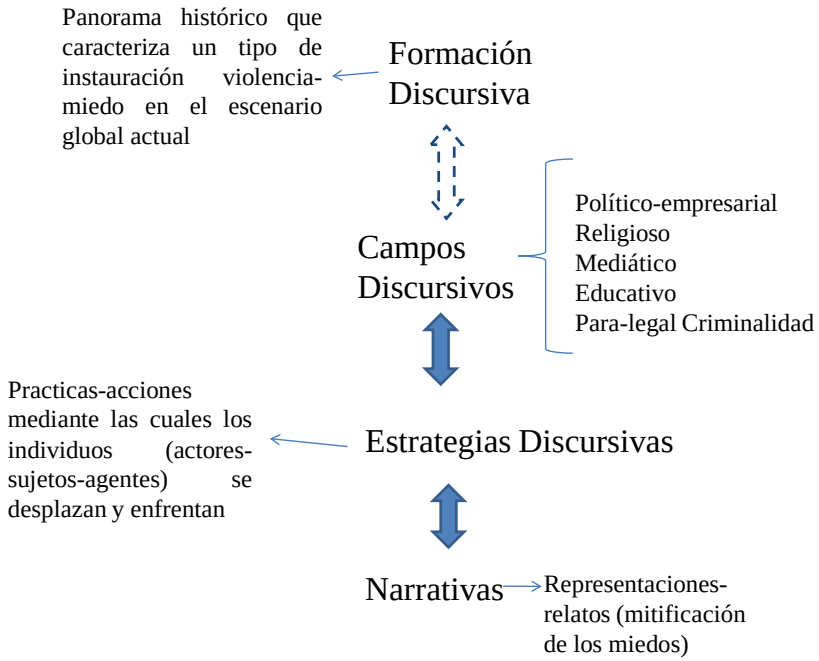
[2] Loïc Wacquantt realiza una clara descripción de la evaluación del guetto en su libro "Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio"; en él analiza la trayectoria de los guettos negros estadounidenses en la segunda mitad del siglo XX. Habla del surgimiento actual del hiperguetto caracterizado por la decadencia física, el peligro y una violencia extrema y cotidiana, relacionada con profundos procesos de exclusión; "una formación socioespacial restringida, racial y/o culturalmente uniforme, fundada en la relegación forzada de una población negativamente tipificada… en un territorio reservado en el cual esa población desarrolla un conjunto de instituciones específicas que actúan como sustituto funcional y escudo protector de las instituciones dominantes de la sociedad general" (Wacquant, 2001; 43)

[3] Los miedos siempre han estado presente en la historia de la humanidad a partir de diversas figuras y relatos que se han encargado de reproducir la lógica de lo macabro, lo temeroso, lo terrorífico. El problema no es que en este momento surjan los miedos, sino de su peso en un escenario dominado por la incertidumbre y en el que, a diferencia de la lógica moderna en que los miedos conformaban parte de un escenario de doble relación en el que se legitiman instituciones con la finalidad de enfrentarlos: la Iglesia, la escuela, la familia, el mismo Estado; a inicios del siglo XXI no tenemos frente a nosotros esos anclajes de legitimación institucional que permitan enfrentar la marejada de miedo y terror que se nos presenta

[4] Desde una perspectiva antropológica surge la necesidad de dotar a los miedos de nombre y figura reconocible, lo que Roger Bartra (1998) ha denominado como "síndrome de Jezabel" -Jezabel es una figura del Apocalipsis-, quien fue una figura marginal relacionada al poder dominante y su capacidad de configuración ideológica del enemigo al que hay que aniquilar.

condicionadas por campos de dominio (político-empresarial, mediático, religioso, educativo y de criminalidad[5])? Partiendo de que la irrupción de la violencia en el escenario urbano, particularmente referido a las implicaciones que ésta ha manifestado en los últimos años en Ciudad Juárez -desplazándose desde el fenómenos de las mujeres desaparecidas-asesinadas (feminicidios) de Juárez, hasta la penetración del narcotráfico y el asalto-ocupación por parte del Ejército y las diversas Policías (municipal, estatal, federal e inclusive extranacional -policías encubiertos de los Estados Unidos-), han generado un proceso de erosión y desquebrajamiento de la condición ciudadana. Dinámicas que se insertan y forman parte de una lógica más amplia a escala global, que se encuentra caracterizada por dominios que instauran *zonas de exclusión* y *acuartelamiento* –*Escenarios* y dinámicas de *retención obligada* a partir de la justificación de la "prevención" al peligro o al enemigo-, y que al mismo tiempo desdibujan *zonas de apoderamiento* entendida como la posibilidad del reestablecimiento de la condición ciudadana, indispensables para la recuperación de la ciudad como espacio de revitalización del pacto social. Cómo abordar esta problemática: la propuesta se fundamenta en un esquema (ver esquema 1.1) de articulación de lo discursivo que va desde el nivel de la formación discursiva, los campos de discursividad, a las prácticas y narrativas:

Esquema 1.1



[5] Para hablar de un campo como el de la criminalidad, el término que permite acceder a ello es el denominado por Rossana Reguillo (2006) como para-legalidad (para: "al margen de") haciendo referencia a toda aquellas prácticas o acciones que se encuentran al margen de lo legal, pero que sí constituyen referente de anclaje de legitimidad.

El esquema muestra como por Formación Discursiva se entiende el Panorama histórico actual caracterizado por una instauración de la relación violencia-miedos con particulares como es el peso de un discurso mediático, un desdibujamiento de la figura del Estado, la naturalización de la exclusión y el abandono a partir de procesos de *neoguetización*, entre otros. Al nivel de los campos de discursividad, entendidos como los espacios en los que se inscribe el discurso y fija su sentido (Laclau y Moffe, 1995), las figuras que aparecen son la político-empresarial, educativo, religioso, mediático y uno para-legal referido a la criminalidad. Por último el nivel de las estrategias discursivas en el que se encuentran las múltiples prácticas y narrativas desde las cuales los actores, negocian, se oponen, se apropian, desde posiciones específicas, las reglas provenientes del nivel de la formación discursiva y el juego establecido en los campos de discursividad. Ahora bien, ¿por qué estos campos de discursividad? Considero la respuesta a partir de sus implicaciones en el establecimiento de dinámicas de exclusión y acuartelamiento con el uso de prácticas y narrativas favorecidas en un contexto de irrupción de una violencia que se ha venido acrecentando y permeando en un imaginario que enmarca estrategias de exclusión y abandono a partir de un discurso generalizado que reproduce los miedos como estrategia de presencia y dominio.

Estrategias de Reclusión. La reproducción narrativa de los miedos.

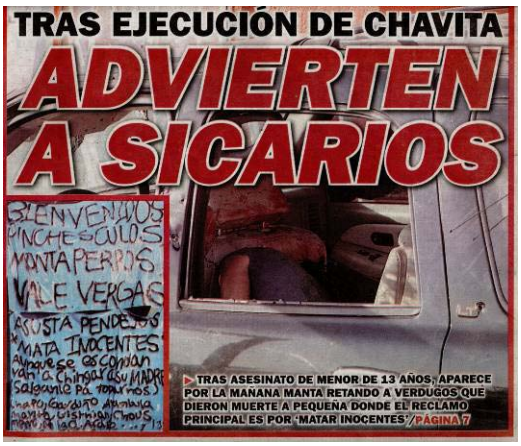
Partir de comprender que los miedos son siempre una presencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida (Reguillo, 2003), haré referencia a cuatro ejemplos que muestran estrategias que condicionan el uso de las prácticas y relatos en cuanto su potencialidad para construir un imaginario dominado por los miedos y la violencia como ejes centrales:

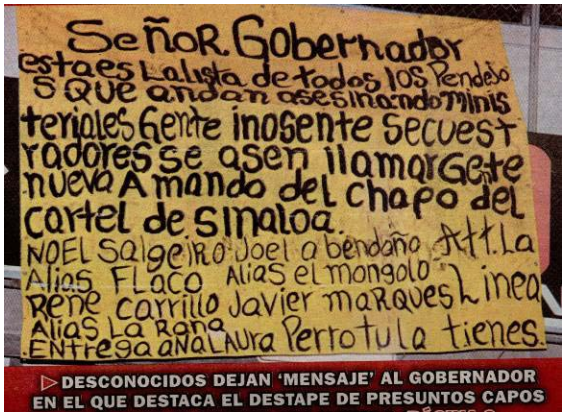
> *Relatos de "barbarie"*
>
> El mercadeo que espectacularizа el acto violento se convierte en una estrategia recurrente en algunos medios sensacionalistas; Encabezados como los que muestran las imágenes se presentan a diario por una prensa que busca ofertar relatos de crueldad.

En relación a la construcción mediática que incide en la representación de este imaginario, nos enfrentamos al peso de una oferta mediática favorecida más por la estrategia de espectacularizar la nota periodística, así como por reproducir mensajes generados a partir de posiciones dominantes como son los campos mencionados en el apartado anterior. Es recurrente la práctica sensacionalista de algunos medios que se nutren de los miedos y la necesidad que estos generan en el sentido de resguardarse por parte de los individuos ante la naturalización de la amenaza. Relatos como el que se presenta en el título de este trabajo muestra el uso que, de cierta experiencia relacionada con un evento altamente violento, la nota periodística encuentra la posibilidad de convertirla en una construcción discursiva que sostiene a la "barbarie" como naturalidad del acto violento.

Relatos de advertencia

Durante el 2008 y lo que llevamos del 2009, una práctica recurrente es la colocación de avisos, llamadas "narcomantas", en las que se ponían mensajes advirtiendo de posibles ejecuciones en contra de funcionarios públicos o miembros de grupos que se disputan la plaza (por su importancia en el tráfico ilegal de personas, drogas y otros productos); también la práctica de exhibir cabezas de ejecutados y decapitados en diversos lugares visibles y simbólicos de la ciudad como son puentes peatonales, cruces de avenidas, glorietas, monumentos, entre otros..





La *narcomanta* se ha convertido en una de las principales prácticas de amenaza o advertencia generada por grupos relacionados con el crimen organizado. En específico aquellos ligados a prácticas como el narcotráfico, las ejecuciones o el secuestro, ya que han encontrado en este medio una estrategia de relato discursivo altamente eficiente en su búsqueda por hacer visible el enfrentamiento hacia otros grupos o autoridades públicas, con la finalidad de que, bajo un relato clandestino, se manifieste un estar presente y vigilante ante la amenaza o disputa frente a otro.

Prácticas de acuartelamiento y sospecha

A principios del 2008, y con el incremento de ejecuciones, extorsiones y secuestros en Ciudad Juárez[6] , se planteó y ejecutó el programa de Seguridad que agrupaba a los tres niveles de gobierno (municipal, estatal y federal) nombrado Operativo Conjunto-Chihuahua-Ciudad Juárez que tuvo por finalidad retomar los niveles de seguridad a partir de la participación del ejército (en diversas divisiones), la Policía Federal Preventiva, así como agrupaciones de seguridad estatales y municipales[7]; operativo que desde sus inicios planteó la necesidad del uso de la fuerza armada para "controlar" y "otorgar seguridad" a una población que venía experimentando un

[6] Según datos originados por diversos periódicos o revistas de circulación nacional: La Jornada, Reforma, Proceso, Milenio; durante el 2008 las dos ciudades más conflictivas en México, en orden de incremento de violencia y número de ejecuciones al día (en promedio al mes de 49), fueron las fronterizas del norte del país: Ciudad Juárez y Tijuana.
[7] Habría que contextualizar el problema local de la seguridad pública. Luis Alfonso Herrera (2007) muestra como las diversas corporaciones policiacas locales y estatales han estado históricamente ligadas a diversas agrupaciones dedicadas a la delincuencia: principalmente al tráfico de drogas, de personas (en especial a un mercado clandestino de prostitución y venta de órganos de una población infantil destacando el femenino con niñas y jovencitas –Fenómeno de los feminicidios-).

incremento de una violencia cotidiana, y que en gran medida también ha estado condicionado a diversos acuerdos que van más allá de la propia condición negociadora del Estado mexicano[8]. El operativo se ha caracterizado por una serie de prácticas que destacan: el uso de los retenes en avenidas, zonas habitacionales (desde colonias populares hasta zonas residenciales), y en los ingresos a la ciudad; detener y "levantar" a todo aquel que es considerado sospechoso para ser interrogado en diversos lugares (destacando la zona del cuartel militar); y el ingreso "sin orden de cateo" a toda aquella finca que a partir de alguna llamada de aviso sea considerada como lugar en el que se guarda droga o se tiene secuestrada a una persona.

Este tipo de acciones, más allá de su participación en estrategias de confrontación y resguardo en el escenario de la ciudad, pareciera obedecer más a una necesidad de capitalizar simbólicamente la figura de las fuerzas armadas, ante la pérdida de credibilidad y legitimidad de la fuerza pública de seguridad interna (refiriéndome a las fuerzas de seguridad policiales en los tres niveles: municipal, estatal y federal), lo que viene a presentarse como punto conflictivo ya que se estaría colocando ante el imaginario colectivo el mensaje del uso del ejército como última posibilidad de reencauzar el orden, control y la seguridad a los habitantes de la ciudad.

[8] Como es el caso del Plan Mérida, proyecto de financiamiento al gobierno mexicano acordado por los gobiernos de Estados Unidos a cargo de George W. Busch y el actual gobierno mexicano de Felipe Calderón. Este plan se asume como una estrategia de financiamiento para compra de equipo militar y de seguridad así como de capacitación a integrantes de las fuerzas armadas y de seguridad federal para el combate al Crimen organizado". Del 2008 a la fecha, periodo en el que han transcurrido varios meses de la firma del acuerdo, diversos problemas se han enfrentado ya que el Congreso de los Estados Unidos no ha aprobado la cantidad acordada por ambos gobiernos para la firma, solo algunos aspectos se han mantenido como el otorgamiento de armamento. (La jornada, 27-Marzo-2009)

Prácticas de Rebato[9]

El siguiente es un correo que fue difundido por la red, y que por sus características, la dinámica de circulación fue altamente eficiente no sólo para los habitantes de Ciudad Juárez, escenario al que se relaciona directamente, sino para otros sectores y lugares donde fuera difundido el mensaje –si observamos al nivel del *Subject*, inicia el título del correo con las letras FW (forward / "hacia delante") que implica una función propia de diseminar o esparcir el texto a lo largo de la red-.

Subject. ***FW: Pánico en Juárez***

Send Miércoles, 19 de Noviembre del 2008

Hago este llamado con el fin de salvaguardar la integridad física de ustedes, de sus familiares, conocidos, amigos y gente cercana a la que pueda llegar este mensaje.

De buena fuente les comunico que este fin de semana será considerado como "el más sangriento y sanguinario" en la historia de Juárez.

Este mensaje no es con el motivo de asustarlos, sólo de prevenirlos y que tomen las medidas drásticas y necesarias…

Si salen de día, eviten avenidas principales como la Paseo Triunfo de la República, Tecnológico, Panamericana, Plutarco Elías Calles, López Mateos, etc…

Habrá balaceras y ejecuciones por toda la ciudad en lo que ellos llaman "limpia" en respuesta a las amenazas de "el cartel de Juárez" o de "la línea"… y en relación a la supuesta detención en Parral, Chihuahua, de Pedro Sánchez Arras alias "el tigre" uno de los principales capos que manejan la droga en la ciudad, además de la destitución de Guillermo Prieto Quintana como Secretario de Seguridad Pública Municipal y el posible nombramiento de un militar jubilado para ocupar ese puesto…

Les envío mis Bendiciones, y de corazón espero este mensaje les sea de utilidad…

Esperemos en Dios, que nada de esto suceda… sin embargo no esta de más tomar en cuenta las advertencias…

[9] El término ***rebato*** hace referencia a la alarma o conmoción ocasionada por algún acontecimiento repentino y temeroso (Real Academia de la Lengua Española. http://www.rae.es/rae.html).

Se puede observar en el relato una doble función: la de prevenir y la de resguardo en la figura divina. El enfatizar figuras como "el más sangriento y sanguinario" ubica actos que sobredimensionan la violencia, que tratan de sostenerse en una espectacularización del mismo. Pareciera que la afirmación se circunscribe a un cataclismo que sólo puede ser enfrentado bajo el auspicio de la figura relacionada con la protección divina: "envío mis bendiciones" y "esperemos en Dios que nada de esto suceda.

Estos cuatro ejemplos, ubicados en el nivel de las prácticas y narraciones discursivas, muestran estrategias de instauración, reproducción y construcción del miedo como elemento central en la representación de la ciudad, concebidos desde campos de discursividad, y que propician estrategias de reclusión generadoras de nuevos procesos de guetización que propician el abandono y la exclusión en la ciudad. Todo esto nos lleva a preguntar por procesos de reconstrucción de la socialidad-sociabilidad erosionada que permita un nuevo pacto de reconocimiento fundamentado en procesos de civilidad incluyente y que enfrente el dominio de estos procesos de segregación y reclusión instaurados en estas lógicas de abandono.

Concluyendo. Reconstruir la socialidad-sociabilidad, el sentido de una civilidad incluyente

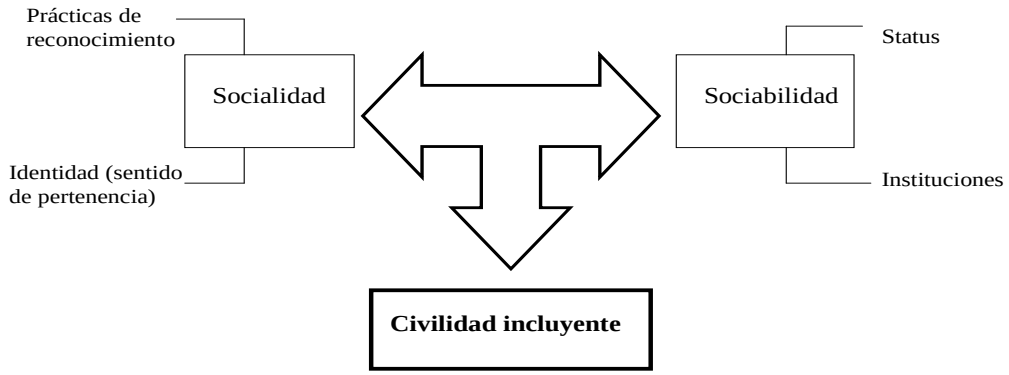
El uso de la fuerza para suprimir o desviar el conflicto, es directamente contraria a toda opción de construcción de ciudadanía (Sosa Elizaga, 2000); es por ello que la pregunta que se presenta hoy es ¿qué tipo de ciudadanía se encuentra gestándose en un escenario en el que la exclusión, el acuartelarse, la alarma, son los ejes que enmarcan la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad? la urgencia de repensar lo ciudadano[10] a partir de entrelazar procesos de socialidad-sociabilidad que rearticulen el tejido de lo social y que nos lleve a un nuevo pacto de civilidad, se convierte en dinámica central para eliminar o superar lo actuales procesos de neoguetización que presenta la ciudad fronteriza del Norte de México.

> "La civilidad implica, más bien, la invención de prácticas de reconocimiento e inclusión de aquellos que son excluidos en el actual reparto social y político, entendiendo que

[10] Partir de una crítica a la concepción de la ciudadanía moderna considerada como un conjunto de derechos y obligaciones predecibles y válidos para cada miembro de la comunidad política, en la que su ejercicio en forma plena sólo es posible si el marco jurídico-legal se guía mediante criterios universales, es decir si el Estado de Derecho es vigente para todos los ciudadanos (Kymlicka, 20001). En gran medida la figura de quien regula y vigila dicho marco normativo se encuentra en severa crisis de legitimidad y reconocimiento: el Estado.

> sólo así es posible la apertura de lo político. Si la civilidad significó, en algún momento, una autolimitación del sujeto en su relación con los otros, hoy se trata, más bien, de una acción colectiva del pueblo sobre sí mismo. (Villavicencio, 2007;49)

Para finalizar, ¿cómo relacionar los procesos de socialidad y sociabilidad, caracterizados por la relación de lo cotidiano y lo institucional, con ciudadanía y civilidad? Para ello habría que partir de dos referentes; para el caso de socialidad-sociabilidad Martín Barbero (2002) y Reguillo (2003) hacen referencia a ellos de manera interesante ya que los entienden como procesos distintos pero relacionados estrechamente; en relación a ciudadanía y civilidad, Juan Manuel Ramírez Sainz (1989), parte de que no puede ser entendida si no es a partir de sus cuatro componentes: status –dimensión jurídica-, instituciones –quienes operativizan la norma y la materializan-, prácticas –la participación activa de quien forma parte de la comunidad política-, e identidad –sentido de pertenencia a una comunidad-. Esto me lleva a establecer una doble articulación que muestro en el siguiente esquema:



Ante las dinámicas de neoguetización que se presentan en la ciudad fronteriza, pareciera no favorable articular estos dobles procesos de lo institucional-normativo con el reconocimiento del otro en prácticas incluyentes que permitan reconstruir el lazo social en principios de civilidad incluyente; ya que el panorama catastrófico parece ser la estrategia más efectiva en la búsqueda de naturalizar el terror y la exclusión; si desde la academia no recuperamos una visión que a partir de un pesimismo critico visibilice realidades contradictorias, y así permita colocar nuevamente la discusión por los procesos de inclusión tan urgentes en nuestras sociedades latinoamericanas, el dominio de los miedos y la exclusión continuarán marcando el rumbo de nuestras ciudades.

Bibliografía

- HERRERA Robles Luis Alfonso (2007) *El desgobierno de la ciudad y la política de abandono. Miradas desde la frontera norte de México*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. México.
- MATO Daniel (2004) *Estado y sociedades nacionales en tiempos del neoliberalismo y globalización*. En GRIMSON Alejandro (comp) La cultura en las crisis latinoamericanas. CLACSO. Buenos Aires, Argentina. Pp271-282
- MARTIN Barbero Jesús (2004) *Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación*. En NAVIA Patricio y ZIMMERMAN Marc (coordinadores) Las ciudades latinoamericanas en el nuevo (des) orden mundial. Editorial siglo XXI. Pp73-84
- NEGRI Antonio (2005) *Movimientos en el Imperio*. Editorial Paidós.
- RAMIREZ Sainz Juan Manuel (1989) *Actores sociales y proyecto de ciudad*. Editorial Plaza y Valdéz. México
- REGUILLO Rossana (2003) *La diferencia y sus acechos. Pasajes y Paisajes de la comunicación intercultural*. Ponencia presentada en el Diálogo Comunicación Diversidad cultural. Forum Universal de las Culturas/InCom. Barcelona, España
- REGUILLO Rossana (2005) *Ciudades y violencias. Un mapa contra los diagnósticos fatales*. En REGUILLO Rossana y GODOY Marcial (editores) Ciudades translocales. Espacios, flujo, representación. Perspectivas desde las Américas., Editorial ITESO-SSRC. México. Pp 393-412
- SALAZAR Gutiérrez Salvador (2009) *Espacios de socialidad-sociabilidad en colectivos juveniles. Idealizar el triunfo, enfrentar la sobrevivencia*. UACJ. México.
- WACQUANT Loïc (2001) *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Editorial Manantial. Buenos Aires, Argentina.